

AÑO XXI.—NÚM. 5927

5 DE MARZO DE 1881

REDACCION, MAYOR 24.

## EL ECO DE CARTAGENA.

Sábado 5 de Marzo de 1881.

## ECOS DE MADRID.

3 de Marzo de 1881.

Por haber querido anticipar el Carnaval ha pasado estos días en el Saladero, un mozo de provecho que disfrazándose de Conde, con infaldas de mil cuartos dio una pesada broma y le faltó muy poco para hacer una verdadera broma.

La broma costó á la víctima dos mil duros la operacion que tenia preparada ascendia á veinte mil.

Sin preguntar como las máscaras se venden:

—¿Y como se venden?  
—Al Inspector de seguridad que le pregunte.

—Te conozco, se lo que piensas, lo que haces y lo que proyectas hacer. Pero lo que los hombres listos proponen suele no salir siempre á medida de su deseo.

Y gracias á este rasgo de perspicacia el llamado Sr. Conde de la Quintanilla está á la sombra.

Una doméstica se quedó sola una de estas noches.

Sus señoritos se había disfrazado y se habían ido á un baile de máscaras.

En vez de dormirse, se puso sin duda alguna á pensar en sus desgracias.

—Tener que pasar la noche sola, se diria triste y aburrida mientras mis amos se divierten....

Esto es una iniquidad.... Si yo fuera rica.

Y por pasar el tiempo se puso á registrar los cajones de los muebles de la casa. En uno de ellos halló mil pesetas en tentadoras monedillas de oro. Tal vez se reprodujo en ella la famosa escena de la tempestad en su craneo.... Lo cierto es que despues de luchar, guardó las monedas, cerró el cajon y aguardó la llegada de sus amos.

Era al amanecer. Los enmascarados esposos llamaron y ella nada. Volvieron á llamar y ella impertérrita. Despues de un campanillazo prolongado abrió la puerta.

—No oyes bestia? la dijeron.

—Oiga V. contestó ella, á mi no hay que ponerme motes. Pues me gusta despues de tenerme aquí toda la noche ahora vienen Vdes. con humos.

—Callese la fregonal

—Si; pues ahora mismo me voy. Ajusteme V. la cuanta...

¿Buena ahora.... vete con mil demonios y á la tarde se te pagará lo que se deba.

Enseguidita.

Y arreglando su ropa desapareció.

—El demonio de la muchacha dijo la señora.

—Mira, no te incomodes, ahora á dormir y luego te los dirá.

Quien dijo fué el cajon de la cómoda cuando á la una de la tarde y despues de dormir, fué la señora á guardar sus alhajas.

Por fortuna la escamotadora cayó un poder de la justicia.

Un portero de la calle de la Salud, pasaba las noches en blanco diciéndose:

—Es extraño que poco interés despierto la loteria municipal! Si yo pudiera jugar....! pero gastese V. cinco cuenta pesetas en un décimo... la paga de un mes con propinas y todo!

Apesar de esta reflexion continuaba desvelado.

Al fin se decidió á buscar diez compañeros y tomaron la décima parte de un billete. Cundió la noticia y cada uno de los diez se vió asaltado por infinitos prógimos que aspiraban á una parte. El portero cedió 19 reales en su participacion, los demás hicieron otro tanto y el dia del sorteo salió agraciado el número con el segundo premio.

Desde entonces vela tambien el pobre hombre pensando que ¿cómo jugar solo.

Lo que demuestra que con la loteria cuando se pierde el dinero y cuando se gana se pierde la serenidad.

La escena ha estado á punto de perder á una de las mas inteligentes y simpáticas atrices por culpa de una maritornes y de una cacerola.

Aquella descuidó la limpieza de esta, condimentó en ella un manjar y sin pensarlo envenenó á su ama.

La que tanto hace reir estuvo á punto de hacer llorar á sus amigos. Por fortuna se acudió á tiempo y Balbina Valverde ya restablecida volverá á ver los aplausos del público.

Pero que nadie la hable de cacerolas.

La serie de bailes de buen tono terminó el sábado con el de los duques de la Torre y el del Circulo de la Union mercantil. Los públicos de máscaras han estado muy animados y los de niños de la Zarzuela animadísimos.

Por supuesto que los parvulitos no fueron más que un pretexto para que se divirtieran las mamás.

Dos palabras del difunto Carnaval.

Nada más soso: ni un disfraz notable, ni un rasgo de ingenio. Hombres vestidos de muger, niños llorones, alguna que otra nodriza, cuyos bigotes y patillas se escapaban de la carata, mucho dominio, lo de siempre en marcada decadencia.

Lo más notable ha sido el carro del Veloz Club. Figuraba un arca de hierro y los que iban en él semeaban talegos de dinero. A su paso arrojaban dulces.

Un prójimo quiso sin duda divertirse á costa de cuatro amigos y al efecto ideó unas parichuelas sobre las que se sentó en coche. Sospitándose una cara demacrada se acostó en aquella cama y los amigos disfrazados de lacayos le condujeron por el paseo. Un tetrero anunciaba que era un deshaciado. No necesito añadir que detrás iba... el doctor Garrido en caricatura.

Uno figurando un tiesto, otro un ramo de flores, dos ó tres chinos con gran propiedad, mefistófeles, beatas y paren Vdes. de contar.

Se han dado bromas de buen género al Rey, á la Reina, á los ministros, á las damas aristocráticas. Pero los verdaderos bromazos los han corrido los que alquilan coches para ver la funcion con comodidad. —Hubo carruaje que entró en la fila cerca de la plaza Mayor á las tres de la tarde y no llegó al Prado hasta las siete. Los que quisieron forzar la consigna perdieron turno y tuvieron que volver á la cola.

Las comparsas y estudiantinas apenas han llamado la atencion. Solo una de negros recogia abundantes dádivas.

Lo más curioso es el espectáculo que ofrecen los grupos de ciegos, cojos, mancos y demás impedidos que habitualmente viven de limosnas. Con ensugas y chambras blancas sobre las que destacaban sus caras oestrinas, adornados con fajas de colores chillones de cintura y guirnaidas de flores de frente formaban las caricaturas más chuscas que pueden imaginarse.

Daban risa y lástima y vergüenza.

De los cuatro días solo el martes y el miércoles han podido aprovecharse gracias á un tiempo primaveral. El domingo y el lunes se divirtieron las nubes arrojando de cuando en cuando chaparrones.

En la calle.

—Hola amigo.... celebro hallar á V.

—Que pasa, que ocurre?

—Voy á pedir á V. un favor.

—Usted dirá.

—Necesito dos duros....

—Que cosas tiene V.

—Son para un compromiso.

—Ja... ja... ja... que bromista!

—Para comer.

—Al diablo se le ocurre disfrazarse de pordiosero y sin caretaw... Vaya abur y siga V. dando broma por el estilo.

Así ha parado un sablazo un amigo mio.

El Carnaval ha producido tres riñas de las que han resultado un muerto y dos heridos graves, el vicio de una victoria en la que iban dos damas que por salir ilusas perdieron con la victoria y varios robos de menor cuantia.

Por fortuna hemos entrado en la época de los arrepentimientos.

—Y como nos divertiremos ahora? preguntaba una dama á su marido.

—Muy fácilmente... mira este periódico anuncia los servicios de un enano bien carado y listo... con tomarle no nos faltará diversion.

—Pero será pequeña.... ya ves... un enano!

JULIO NOMBELA.

## CRONICA.

Lista de la compañía de zarzuela, que ha de actuar en el teatro principal, de esta ciudad, bajo la direccion de D. Eugenio Fernandez, en la presente temporada de cuaresma.

## PERSONAL.

Dtrector de escena, D. Eugenio Fernandez.—Maestro concertador y director de orquesta, D. Ramon Estellés.—Primera tiple absoluta, doña Asuncion Marti de Moragas.—Primera tiple, doña Josefa Blanco.—Tiple característica, doña Salvadora Alarcon.—Segundas tiples y papeles secundarios, doña Carmen Martínez.—Doña Maria Diaz.—Doña Cándida Folgado.—Primer tenor, D. Misael Romero.—Primer barítono, D. A. Alfredo Moragas.—Primer tenor cómico, D. Ramon de la Guerra.—Primer bajo, D. Matildo Gomez.—Otro primer barítono, D. Pedro P. Navarro.—Segundo bajo, D. Juan Leal.—Segundo tenor, D. Enrique Sopera.—Segundo tenor cómico, don José Monzo.—Segundo barítono, don Eduardo Aldecoa.—Partiquinos, doña Ascension España.—D. Manuel Ganga.—D. Manuel Barrera.—don Antonio Gonzalo.—Apuntadores, don Enrique Garin.—D. Miguel Lopez.—Archivo, D. Ricardo Pla.—Sastria D. Juan Monzó.—Peluquero, don Francisco Jumilla.—Maquinista, D. Joaquin Almiñana.—Contador, don Federico Ferri.—Atrezo, don José Rodriguez.

Un numeroso y escogido cuerpo de coros.

Repertorio con que cuenta la compañía.—El Salto del Pasiego.—El Anillo de Hierro.—La Marsellesa.—El Molinero de Subiza.—Las nueve de la noche.—La guerra santa.—Marta.—Campanone.—Dos huérfanas.—El tributo de las cien dance-las.—La conquista de Madrid.—El Sargento Federico.—Sueños de oro.